



EMMA CASADEVALL

Lígnit

BARCELONA: Editorial Finestres

AÑO: 2025

PÁGINAS: 200

ISBN: 978-84-19523-35-8

MÒNICA MARTÍNEZ MAURI / UNIVERSITAT DE BARCELONA

Reseña

Lígnit es un cómic —o novela gráfica— de la ilustradora Emma Casadevall que se nutre de la investigación doctoral en arqueología e historia contemporánea desarrollada por la profesora de la *Universitat de Barcelona* Laia Gallego-Vila. El libro propone una aproximación visual a las transformaciones del Alt Berguedà (Cataluña) de finales del siglo XIX y buena parte del XX. Su foco es la industrialización minera del carbón —en concreto, del lignito, un material de baja calidad, formado por la descomposición parcial de materia vegetal— y sus efectos sobre el territorio, las formas de vida y la constitución de un nuevo orden obrero. Se trata de una propuesta que desborda las fronteras convencionales entre la historia contemporánea, la antropología social y la arqueología, ofreciendo una narrativa polifónica donde objetos, infraestructuras, montañas y voces humanas coproducen el relato. *Lígnit* convierte un trabajo de documentación, análisis y reflexión teórica en una obra de arte que combina sensibilidad, densidad analítica y pedagogía. Fue por ello merecedor de la mención al talento novel del Premio Finestres de Cómic en Catalán 2024.

El cómic transita la vida de dos protagonistas, una mujer —Gabi— y, un hombre —Joan—, cuyas voces —hasta hace poco ausentes de los relatos historiográficos— permiten reconstruir la cosmovisión local de una sociedad campesina en tránsito hacia la economía industrial. La trama se sitúa en los espacios que marcaron sus existencias: las minas, las

montañas y las barracas, pero el dispositivo narrativo da agencia también a las materialidades (herramientas, viviendas, carbón, caminos, colonias industriales) y al entorno entendido como archivo social. La oscuridad de la mina contrasta con los azules y verdes del ámbito agrario-campesino, componiendo una paleta cromática que orienta la experiencia sensorial del lector y subraya las dislocaciones entre distintos ordenes: el de la vida campesina y el del capitalismo industrial.

Más allá del ciclo del trabajo y la reproducción social, *Lígnit* aborda la memoria del cambio social, las resistencias y las ambivalencias del progreso. El contexto de la posguerra civil, con el fracaso de colectivizaciones y revueltas, aparece como trasfondo que explica el uso clandestino de montañas y barracas por quienes buscaban invisibilizarse. Esta atención a los intersticios del archivo —las vidas infrarrepresentadas, los espacios «menores», los objetos cotidianos— dota a la obra de un gran poder heurístico.

La obra se apoya en la tesis de Gallego-Vila, que problematiza el dualismo cartesiano como base ontológica del poder del capitalismo moderno (en línea con Grosfoguel, 2018). Desde esta perspectiva descolonial, el extractivismo no es solo una economía de recursos, sino una política del ser que separa naturaleza/cultura, sujeto/objeto y mente/cuerpo para legitimar la apropiación y la jerarquización. En *Lígnit*, la industrialización minera del Alt Berguedà no solo reordena clases y trabajos; reconfigura ontologías: lo humano se redistribuye en una red relacional donde montañas, carbón, herramientas e infraestructuras son actores que median relaciones.

Esta mirada converge con corrientes de la antropología del giro ontológico, así como con tradiciones de historia social y estudios de memoria. La potencia del libro está en traducir una teoría compleja —sobre capitalismo, materialidad y agencia— a un lenguaje visual accesible, sin banalizar los conceptos. El lector percibe la obediencia que demandan las nuevas disciplinas del trabajo y, a la vez, las resistencias que emergen desde la subjetividad de actores humanos y no humanos. En esta clave, la novela gráfica se convierte en un medio de comunicación científica que promueve una aproximación ontológica: invita a comprender los mundos sociales como ensamblajes de seres y fuerzas.

El principal aporte metodológico reside en el ensamble entre investigación académica y creación gráfica. La tesis suministra el archivo empírico y el andamiaje interpretativo; la ilustración convierte ese corpus en experiencia sensorial y escucha ampliada. La posicionalidad —elemento crucial de las metodologías colaborativas contemporáneas— se expresa al reconocer que Gabi y Joan no son «informantes», sino coautores del

mundo que se narra; sus palabras reorganizan el paisaje de significados y reponen la autoridad epistémica de quienes vivieron la transformación.

La materialidad (casas, barracas, minas, colonias industriales) no es un mero decorado: se trabaja como documento y como actor, coherente con una arqueología que lee los objetos como prácticas y relaciones sedimentadas. Este enfoque favorece un puente entre historia y arqueología, y ofrece un modelo replicable para proyectos que busquen devolver conocimiento a las comunidades en formatos comprensibles.

Desde la estética, el libro destaca por un amor por el detalle en la representación del espacio y la fauna local, y por un uso cromático muy acertado: la negrura de la mina condensa densidades materiales y morales; los verdes y azules abren respiros campesinos y memorias de continuidad. Estas decisiones plásticas no ornamentan: hacen pensar. La atención al trazo, la alternancia de viñetas de distintos tamaños, marcan un ritmo de silencios que produce una lectura táctil del espacio.

En el plano político, *Lígnit* interroga la idea de «progreso» mostrando los costes sociales, de género y territoriales de la industrialización. Recupera memorias subalternas y visibiliza movildades forzadas, trabajos invisibilizados y nuevos disciplinamientos del cuerpo obrero. La obra contribuye a la formación de una ciudadanía consciente de los procesos históricos que han configurado y siguen configurando periferias energéticas y relaciones de clase en el Sur de Europa.

Aunque no se define como un libro de antropología social, *Lígnit* merece la atención de nuestra disciplina por varios motivos. El primero, por hacer inteligible, en clave narrativa-visual, la crítica al dualismo moderno y sus efectos extractivistas, articulando una ecología de agentes humanos y no humanos. En segundo lugar, por situar la materialidad en el análisis. *Lígnit* ofrece un buen ejemplo de cómo espacios e infraestructuras condensan prácticas, ideologías y afectos. En tercer lugar, por promover metodologías colaborativas devolviendo la voz a actores locales. Por último, por su esperado impacto público. Un libro como este está destinado a convertirse en una herramienta muy útil para el sistema educativo y los trabajos en memoria histórica.

La fuerza del libro descansa en el anclaje previo de la investigación doctoral: sin ese trabajo de archivo, la novela gráfica podría quedar en estetización del pasado; con él, alcanza densidad epistémica y espesor histórico. La autoría ilustrada aporta un talante propio, visible en la geografía afectiva de las viñetas y en la vivacidad de la fauna y el relieve. La conjunción produce una obra rigurosa y sensible.

Como toda traducción de un corpus complejo a un formato de 200 páginas ilustradas, algunos lectores podrían echar de menos aparatos crí-

ticos (notas, mapas cronológicos o referencias explícitas) que faciliten el diálogo con especialistas. No obstante, esta carencia relativa forma parte del contrato pedagógico del medio: privilegiar la experiencia inmersiva y la accesibilidad.

Lígnit es un material idóneo para docencia en antropología, historia social, estudios del patrimonio y geografía humana, así como para mediación cultural en museos, centros cívicos y archivos locales. Puede apoyar programas educativos sobre memoria del trabajo, género y clase, transformaciones territoriales y justicia ambiental, fomentando la participación ciudadana en debates sobre políticas públicas, servicios y derechos culturales. Su énfasis en la periferia energética dialoga con discusiones contemporáneas sobre transición ecológica y descarbonización, recordando que toda transición es también transición social y ontológica.

Lígnit articula con rara coherencia comunicación científica, sensibilidad artística y pedagogía. Al narrar la industrialización minera del Alt Berguedà desde las voces de Gabi y Joan, y al otorgar agencia a montañas, objetos y espacios, la obra despliega una crítica profunda al imaginario moderno que sustenta el extractivismo, al tiempo que reconoce las resistencias y las creatividades con las que la gente ordinaria rehace su vida. Se trata de un libro hermoso y necesario, que amplía el repertorio metodológico de las ciencias sociales y renueva el compromiso de la ilustración con la memoria y la justicia social.

Referencias

- Gallego-Vila, L. (2023). *La industrialització al món rural català: desplegament capitalista, paisatge i casa obrera a la mineria berguedana*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.
- Grosfoguel, R. (2018). La compleja relación entre modernidad y capitalismo: una visión descolonial. *Pléyade (Santiago)*, 21(junio), 29-47.